

Editorial

A pesar de los imponderables, por fin hemos logrado terminar de imprimir este nuevo «Boletín». Con él tendremos ese puente que sirve de diálogo y unión de todos los asociados y simpatizantes.

Hemos tenido que salvar dificultades y obstáculos, pero ya pasó todo y aquí estamos, con ilusiones renovadas, para seguir adelante con el firme propósito de trabajar para nuestra Asociación, tratando, con la ayuda de todos, de mejorarla y vigorizarla.

Hemos de resaltar en este tiempo transcurrido, hechos sobresalientes que nos afectan y que día a día van tejiendo la trama e historia de la ya veterana AME.

Al anterior Director, Ilmo. Sr. D. Arturo Pardo Pérez, al que mediante estas líneas queremos expresar nuestro reconocimiento por su labor durante el corto período de tiempo que duró su mandato, sucede el Meteorólogo Ilmo. Sr. D. Inocencio Font Tullot. El Sr. Pardo reconoció la conveniencia y necesidad de que el SMN fuere dirigido por un profesional de la meteorología, como así ha sucedido.

Creemos constituye un acierto el nombramiento de Inocencio Font y nos felicitamos por ello. Esperamos de su capacidad de trabajo, dotes personales y entrega al Servicio, los mejores frutos en bien de la Meteorología española y de los que la integramos.

A continuación de este Editorial, transcribimos el escrito que él nos dedica y desde aquí le agradecemos sus palabras y a la vez quedamos suyos incondicionales en apoyo y colaboración de su trascendente y a veces ingrata misión, en espera de que con esfuerzo, tesón y una compacta unión entre todos, logremos las cotas que los tiempos actuales nos exigen y demandan.

En el mes de marzo de 1976 aparece la relación provisional de los primeros 270 funcionarios del Cuerpo Especial de Observadores de Meteorología, culminando un proceso de estricta justicia para nuestros compañeros.

También hemos de significar que conocemos los problemas por los que en la actualidad atraviesa el Cuerpo de Observadores esperando se resuelvan favorablemente.

Se celebraron en tierras extremeñas las VIII Jornadas Científicas; también más adelante se da la crónica de las mismas. Es oportuno manifestar que estas reuniones, no sólo sirven para pasar unos días agradables, sino que constituyen ocasión para que nos estimulemos en colaborar con nuestros trabajos al mantenimiento de un nivel científico que cada vez hemos de procurar sea mayor. Paralelamente, son importantes estas jornadas de quehacer común, que sirven para estrechar los lazos que nos unen en el terreno profesional, en amistad y compañerismo.

Hagamos todos lo posible porque cada año se perfeccionen para prestigio de nuestra Asociación y de la Meteorología española.

Aprovechamos ahora para agradecer sinceramente la inquietud y trabajo que se tomaron los conferenciantes y todos aquellos que aportaron su parte en orden a que las Jornadas resultasen fecundas y óptimas durante estos años.

Invitamos, aquí y ahora, a los más inquietos y capacitados para que se impliquen en la tarea de seguir colaborando con ardor y entusiasmo en beneficio de nuestra Asociación.

Rogamos que nos mandéis sugerencias, críticas constructivas, proyectos, etc., en fin, todo aquello que sirve para que la AME no sea una cosa sin vida, sino, por el contrario, un organismo plétórico de salud y lleno de ilusión.

Son muchos los temas que podemos tratar, realizaciones a llevar a término, labor constante e ininterrumpida en el terreno, científico, cultural y social.

Queremos que el próximo «Boletín» lo recibáis en el mes de diciembre.

Necesitamos vuestra ayuda, en consecuencia, esperamos que nos mandéis vuestras colaboraciones, tanto científicas como literarias o de la índole que os parezca oportuno y conveniente para el «Boletín».

Nada es estático. Todos hemos sido testigos de los profundos y a veces radicales cambios que se han operado en la vida de nuestro país en poco tiempo. Nos encontramos en un momento trascendente para la expansión de la Meteorología y en gran medida somos los profesionales de la Meteorología, los protagonistas de su futuro.

Todas estas inquietudes pueden ser canalizadas a través de la AME. Como Asociación profesional, con carácter cultural, científico y de sentido social.

Que así sea depende de los asociados.

Saludo del Ilmo. Sr. Director del Servicio Meteorológico Nacional

“Después de treinta y siete años un profesional de la Meteorología vuelve a asumir la Dirección del Servicio Meteorológico Nacional, en un momento en que debido a los grandes cambios que se están operando en el mundo, motivados principalmente por el fantástico desarrollo tecnológico de estas últimas décadas y por el acelerado incremento demográfico, los servicios meteorológicos de todos los países se enfrentan con una serie de nuevas obligaciones de tal naturaleza y envergadura que eran inimaginables sólo treinta años atrás y que, para cumplirlas adecuadamente, se hace necesario replantear la propia concepción de lo que debe ser un servicio meteorológico en un estado moderno, como fuente de una información básica y vital para las más variadas actividades humanas y como elemento esencial en problemas tan actuales como son la defensa de la naturaleza y la preservación del medio ambiente. Tanto es así que sin alarde alguno podemos decir que los servicios meteorológicos se han constituido en piezas maestras del desarrollo económico de sus respectivos países; no en vano de todos los recursos naturales, el clima y el agua son las más primordiales, y su evaluación, conservación y aprovechamiento entran de lleno en el campo de esta ciencia apasionante y fascinante que llamamos METEOROLOGÍA.

Para aceptar este desafío es imprescindible que los servicios meteorológicos dispongan de personal que esté a la altura de las circunstancias, en todas sus categorías y especialidades, y que cuente, además, con el mayor número posible de colaboradores voluntarios en una actividad tan esencial como es la observación meteorológica. Y es precisamente en este aspecto que, mediante estas líneas, quiero expresar mi satisfacción y agradecimiento por el espíritu de compañerismo, colaboración, eficacia y entusiasmo que he encontrado en el personal profesional y voluntario del SMN, lo cual constituye la mayor garantía de un futuro prometedor.

Como Director del Servicio Meteorológico ofrezco mi apoyo a la AME y como miembro de la misma me uno a todos vosotros en nuestro empeño común de lograr para nuestra Patria, y dentro de nuestro ámbito, lo mejor.”